

LOS-MUCHACHOS

DOMINGO 19 AGOSTO 1917



NÚM. 171

SEMANARIO CON REGALOS

10 cts.

PIANOS

GAVEAU, PLEYEL, A. BORD
CONCERTAL, etc., al contado y
plazos, desde 25 pesetas. Pianos
verdadera ocasión, garantizados
desde 400 pesetas. Alquileres desde
10 pesetas. Afinaciones, compras,
cambio y reparaciones. **AUTO-
PIANOS**

R. ALONSO

22, Valverde, 22

MADRID



Tos Ferina
v toda clase de
TOS EN LOS NIÑOS DESAPARECE EN POCOS DIAS CON LA
LACTOFERINA
del Dr. M. CALDEIRO
5 pls. caja en todas las farmacias y
ARENAL - 35 MADRID
por 3.50 pls la remite el autor por correo
PUERTA DEL SOL N° 9
MADRID.

SAL MARINA Químicamente pura
para mesa.

Paquete 15 y 60 céntimos

Laboratorio del Dr. M. CALDEIRO

Puerta del Sol, núm. 9.

MADRID

LOS CONTEMPORÁNEOS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Publica novelas cortas interesantísimas, es-
critas por los mejores autores, lujosamente
ilustradas en negro y en colores por renom-
brados dibujantes

NÚMERO SUELTO:

Edición de lujo, 30 céntimos.

Edición económica, 20 céntimos.

LOS MUCHACHOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Madrid: Martín de los Heros, 65.—Teléfono 4539.—Apartado 216.

SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Semestre. . 2,50 pesetas.

EXTRANIERO: Semestre. . 4 pesetas.

Las montañas del fondo del mar

Los libros elementales de geografía nos enseñan que la superficie de nuestro globo se divide en la parte sólida, ó tierra, y la líquida, ó mar. Esta definición podría hacer creer que la tierra termina donde el mar comienza; pero no es así, sino que aquélla se continúa bajo la masa líquida con su variado relieve, sus llanuras, sus valles y sus cordilleras, cuyas cimas forman las islas. Esta tierra sumergida tiene también su fauna y su flora; plantas que cubren las llanuras ó crecen en las montañas, zoófitos y crustáceos que vegetan ó se mueven en el légamo del fondo, y peces que surcan el horizonte líquido como los pájaros nuestro cielo terrestre.

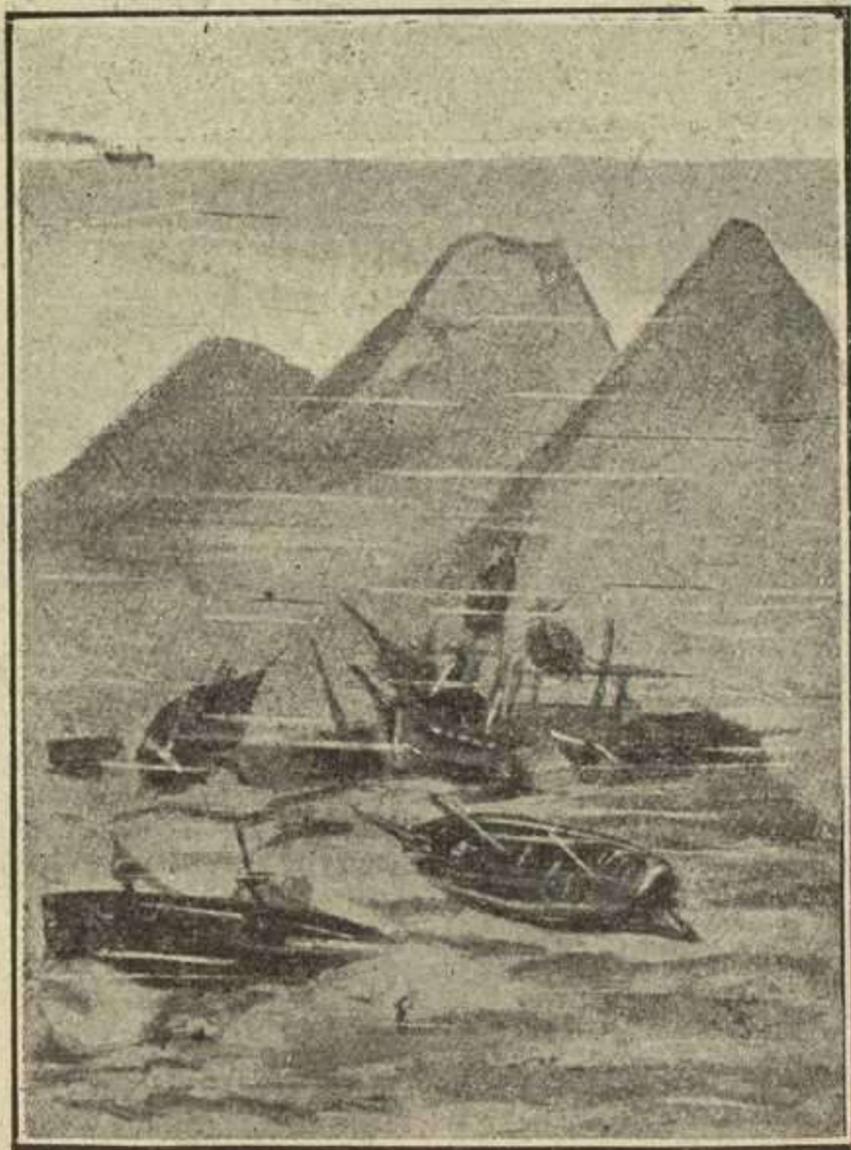
Gracias á los trabajos de colocación y reparación de los cables submarinos, y gracias también á esa ciencia moderna que se llama oceanografía, se hacen más exactos cada vez nuestros conocimientos sobre la topografía submarina, y parece próximo el día en que la configuración de las tierras

sumergidas nos será tan conocida como la de los continentes.

Como es lógico, tratándose del mar más frecuentado, el fondo del Atlántico es el

que mejor conocemos hasta ahora. El monte Laura Ethel, por ejemplo, que es el pico culminante de un verdadero Himalaya submarino, encierra menos misterios que muchos picos de los Alpes ó de los Andes. Fué descubierto en 1878. Su cima no dista de la superficie del mar más que 66 metros y su altura es de unos 3.600. Algo menos próxima á la superficie, á 88 metros, hay otra cima, la del monte Chaucer, situada próximamente en la misma latitud que Madrid, y á una tercera parte del camino que media entre Lisboa y Nueva York.

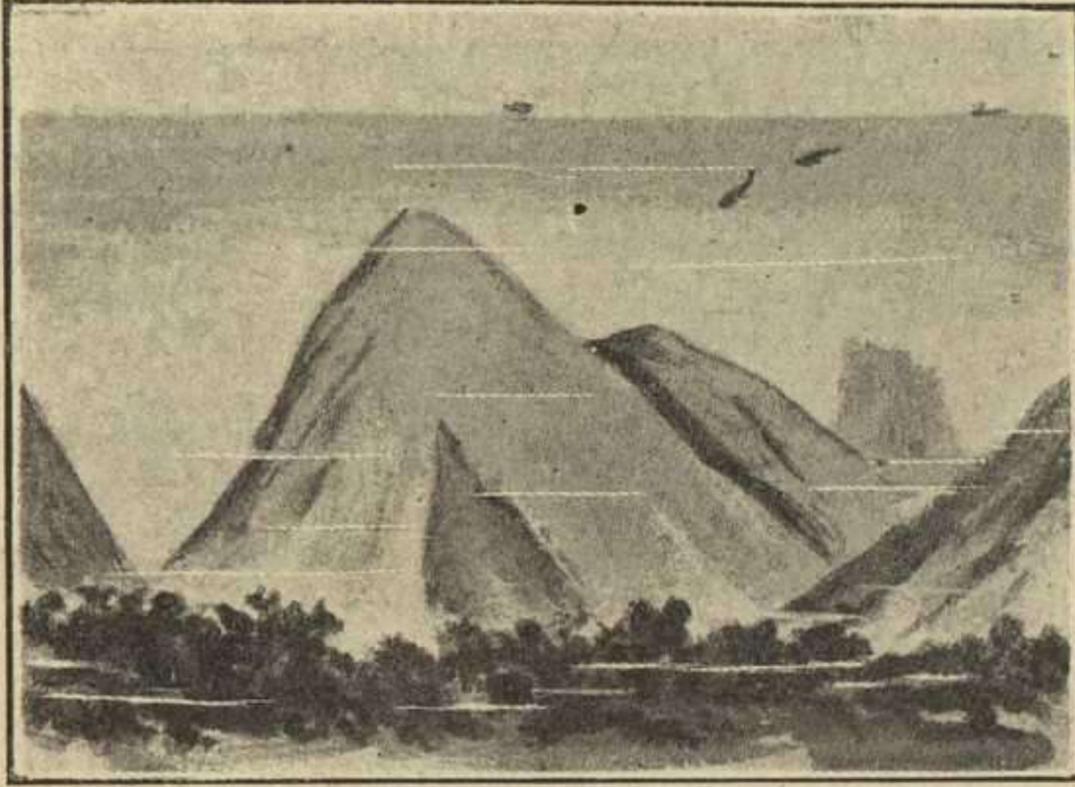
El primer monte que se descubrió en el Atlántico fué el Sainthill, que está en la latitud del anterior, pero más cerca de América. Su descubrimiento, que indica una fecha importante en la historia de la oceanografía, data de 1832. La altura del Sainthill so-



Los montes Faraday, cuyas faldas son un cementerio de navios.

bre los fondos que le rodean es de 3.000 metros.

Algún tiempo antes de tenderse el primer cable entre Europa y América, el teniente Maury, de la marina de los Estados Unidos, reveló al mundo la existencia de una inmensa meseta submarina, que se extiende desde Irlanda hasta Terranova. Debía ser el descubridor hombre muy modesto, porque en vez de dar á la meseta un nombre muy pomposo, se contentó con llamarla "Meseta Telegráfica", á causa de las grandes facilidades que presentaba para la co-



El monte Chaucer.

locación de un cable. En las cartas modernas se ha hecho justicia al marino, y la meseta se llama Meseta de Maury.

Uno de los grupos de montañas más interesantes es el que se ha descubierto recientemente algo más al Sur que los montes antes citados. Se le ha dado el nombre de Eduardo VII, y cada uno de los picos que forman esta sierra suboceánica se llama como un miembro de la familia real inglesa.

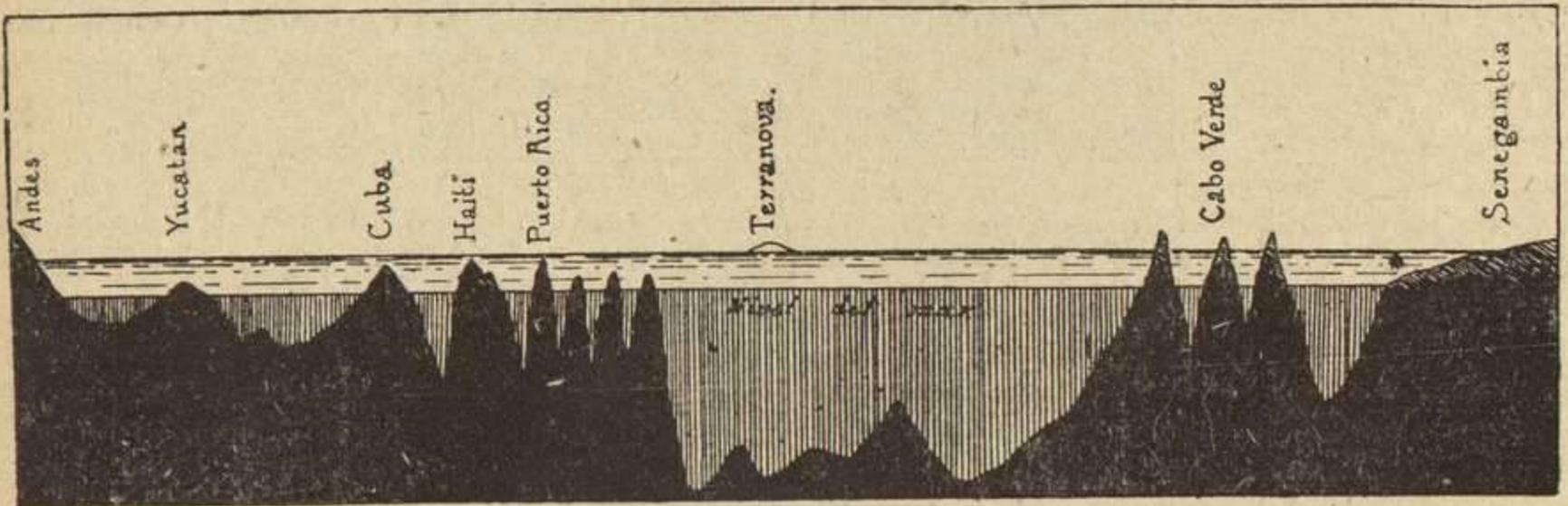
Hay montañas de estas á las que falta muy poco para salir sobre la superficie

de las olas, como el monte Placentia, que sólo dista de aquélla unos cuantos metros. En medio de los montes Faraday, descubiertos en 1883 por los tripulantes de un buque del mismo nombre, se alza casi á flor de agua un enorme cono blanco, á modo de monumento sepulcral, elevado por la naturaleza á los marinos que yacen en sus faldas.

En cuénten transe dichos montes en uno de los puntos más frecuentados del Atlántico, hacia los 49° 50' de latitud, donde ha ocurrido un número incalculable de catástrofes desde el descubri-

miento del Nuevo Mundo hasta nuestros días. Los valles que entre ellos se forman son verdaderos cementerios de barcos de todas clases, desde el tosco galeón y la veleta fragata, hasta el moderno trasatlántico; millones de toneladas de madera y de hierro, de oro y de plata llenan aquellos fondos, sembrados de las osamentas de miles y miles de seres humanos, triste tributo que durante largos siglos hemos pagado al mar.

La acción de las mareas, combinada con la de la corriente del Golfo, determi-



Sección del fondo del Atlántico de este á oeste.

nan en gran parte esta acumulación en regiones definidas de los objetos hundidos. Estas regiones, que pueden ser poéticamente consideradas como los depósitos donde Neptuno guarda el fruto de su rapacidad, forman casi siempre profundas depresiones, limitadas al Este por alguna colina suboceánica. Se calcula que el número de barcos destrozados entre las rocas de los montes Faraday y Sainthill pasa de cinco mil.

Estos montes, estos despeñaderos, estos valles del fondo del mar no están sujetos á los agentes físicos que se observan en los continentes. Allí no hay hielo, ni escarcha, ni ventisqueros. En cuanto á la naturaleza del terreno, en la parte más próxima á la superficie, se halla éste cubierto de arena y de restos de todas clases procedentes de los grandes ríos. A cosa de 700 metros comienza á encontrarse un légamo blanquecino formado por conchas rotas y descompuestas; unos 2.500 metros más abajo empiezan las capas de la sustancia llamada légamo gris, y las grandes profundidades, de 4.200 metros en adelante, están revestidas de una arcilla encarnada. Aquí y allá encuéntranse, además, grandes capas de lava y otros productos volcánicos, testimonio de las erupciones submarinas.

Hay montañas en el mar cuyas cimas son islas, como las Azores y Cabo Verde; en estos casos, las vertientes suelen ser muy escarpadas, bajando casi á pico hasta más de 1.800 metros de profundidad.

Nada impide que algunas de las tierras hoy sumergidas lleguen á ser, en virtud de cualquier cataclismo, penínsulas ó continentes, y entonces las islas citadas serían las cimas de elevadísimas montañas terrestres. Con esto la naturaleza no haría más que repetir lo que ya otras veces ha hecho.

Después de hablar de las montañas del mar, pueden decirse algunas palabras sobre los abismos que hay en el fondo del mismo. Los mayores barrancos u hondonadas se encuentran en el Océano Pacífico; en el Atlántico, sin embargo, hay también depresiones muy notables, como una que se halla á 95 millas al Norte de Santo Tomás, donde la sonda arroja una profundidad de 7.082 metros.

Gran concurso de rompecabezas ¡CINCUENTA PREMIOS!

Rompecabezas

¡Núm. 6.º



¿Dónde está el perro?

Los que acierten la colección completa recibirán como regalo un precioso libro, y además publicaremos sus retratos en unas planas especiales.

No enviar soluciones hasta que se haya publicado toda la serie.

Esto es muy importante, pues si recibimos soluciones antes de la fecha que anunciaremos oportunamente, irán derechitas al cesto de los papeles, y los que las envíen no entrarán en el concurso y habrán perdido el tiempo.

(Véanse los números anteriores).

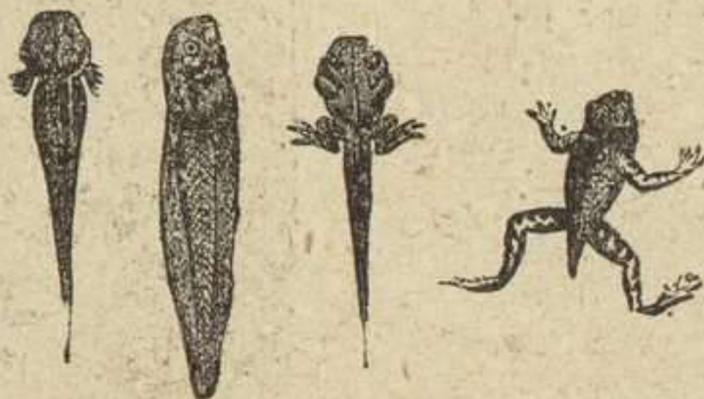
UN ACUARIO CASERO

Los animales de agua dulce

Terminada la tarea del herborizador empieza la del entomólogo y la del pescador, para poblar de animales el acuario. Principiemos por el habitante más popular de los charcos: por la rana.

Si no se quiere coger vivos a los renacuajos ó a las ranas, sino que se desea observar las evoluciones de estos animales (por cierto muy interesantes), cójanse á principios de primavera partes de las masas de sustancia gelatinosa que hay en las orillas de los estanques, y que tienen dentro una multitud de cuerpecillos negros globulares más pequeños que cañamones; son los huevos de las ranas, y si se los coloca en el acuario y se los examina diariamente, al través de la masa transparente en que está contenido el huevo pueden observarse las principales partes del animal antes de que éste se encuentre incubado por completo: primero se formará la cabeza, el rabo y las agallas; seguirán á éstos las narices y los ojos, y se verá á la sangre circular por las agallas. Si la temperatura es un poco alta, el animalito se librará muy pronto de la membrana del huevo y comenzará su vida de renacuajo.

Luego se podrá ir observando cómo las agallas cambian de forma, cómo se ensancha el cuerpo y se alarga la cola hasta que el bicho se convierte fisiológicamente en pez; cómo luego empiezan á brotar las manos y las patas; y por último, cómo desaparece la cola, se cierran las agallas y el renacuajo se convierte en rana que respira con los pulmones y por la boca.



Evolución de la rana.

Mientras van sufriendo estas transformaciones, los renacuajos viven principalmente de materias vegetales á medio descomponer y se aficionan á los alimentos animales, devorando á los compañeros que se descuidan. En su estado perfecto, ó sea el de rana, se alimentan principalmente de gusanos y de insectos, y no respiran sólo por la boca, sino también por la piel; á esta facultad se atribuye el que puedan permanecer largo tiempo debajo del agua.

De las salamangueras de agua, la más bonita es la *lissotriton punctatus*, y sus transformaciones no son menos interesantes que las de la rana; en realidad, exceptuando el detalle de que se sueltan la cola, hay poca diferencia entre la fisiología de uno y otro animal. En primavera los machos se distinguen por una cresta que se extiende á lo largo del lomo. Las hembras ponen los huevos aisladamente en las hojas de las plantas acuáticas que suben á la superficie del agua ó que hay en las orillas: allí se las debe buscar en primavera para llevarlas al acuario. Hay que tener cuidado de no colocar los renacuajos, las ranas y la salamanguera en la misma vasija que insectos carnívoros ó que peces grandes, porque éstos devorarían á aquéllos: son tan incapaces de defenderse, que un simple escarabajo remero remolca con facilidad una salamanguera tres ó cuatro veces mayor que él.



Gasterosteos.

Para coger peces en agua estancada se necesita barrer con la red, muy rápidamente, ya entre las hierbas, ó profundizando un poco en el cieno cuando hace

frío. Uno de los peces que se adapta mejor al acuario es la carpa, pero se la debe coger de tamaño pequeño, como, por ejemplo, de 10 centímetros de largo para que no ocupe demasiado sitio y puedan caber varias. Son entre sí malas compañeras, porque á lo mejor, si hay una enferma, las demás se la comen. La tenacidad con que se defienden de la muerte es tan grande, que resisten á lo mejor veinte ó treinta horas fuera del agua; necesitan muy poco oxígeno y viven en aguas en las cuales otros peces no podrían respirar.

La tenca (que puede ser también huésped del acuario) es todavía más tenaz, y autores antiguos creían que su longevidad era tan grande que podía comunicarla á otros. "Cuándo una carpa ó cualquier otro pescado está herido—decían—acuden á la tenca y frotan con ella sus heridas para curarse." En Holanda hay bastante costumbre de conservarlas vivas durante dos ó tres semanas en sitios frescos rodeados de musgo húmedo; las alimentan con pan mojado en leche y de vez en cuando las refrescan echándolas un poco de agua por encima. En sus estanques ó charcas la tenca tiene la costumbre de enterrarse en el cieno á bastante profundidad; son muy activas en sus movimientos y difíciles de pescar.

Del gasteroteo hay que huir, porque si se le mete en un acuario no dejará bicho en paz ni sano ni vivo; ataca á cuantos seres vivientes encuentra en su camino y se traga vorazmente cualquier cosa que vea moverse en el agua y que le quepa en la boca; por lo común va en bandadas como los salteadores de caminos.

La perca no vive mucho tiempo en la reclusión.

Lo contrario le sucede á la diminuta breca ó alburno.

El cangrejo, que se encuentra entre las arenas y las hierbas de los arroyos de agua clara, se apresurará á comerse cualquier pescado en cuya compañía se lo ponga; dentro del acuario no vive más que unos cuantos días, sin duda porque necesita estar muy cerca de la superficie del agua para obtener bastante aire.

No hay para qué hablar de los peces de colores, que todo el mundo conoce.

DOÑA JIRAFÁ SE RETRATA



Doña Jirafa.—¿Tardará usted mucho en acabarme el retrato?

El mono pintor.—Me daré toda la prisa posible, pero hágase usted cargo de que se trata de una obra larga.

Planas de honor de LOS MUCHACHOS

Rogamos á los Sres. Profesores nos envíen el retrato de su mejor alumno ó alumna, con una breve nota de sus méritos escolares, para publicarlo en las mencionadas planas.

Travesuras de chiquillos ó la viuda de Pinillos



¿Que demonio irán á hacer
Los chicos? Será de ver.



Alguna barrabasada,
Dice la viuda asustada.



¡Trabajan con mucho afán!
¡Vaya unos golpes que dan!



Pues no puedo adivinar
En lo que esto va á parar.



Pues sigo tan asombrada
¡No comprendo nada... nada!



¡Es un baño inesperado!
¡Ya está todo adivinado!

así que recibía el agua por una tubería muy ancha, y con el fin de ver si estaba hecha del mismo modo, admiré su esplendor un día en presencia de Thiuli, el cual me dijo: "Esta fuente la he planeado yo y lo que se ve es lo menos importante. El agua, procedente de un lago situado á bastante distancia de aquí, viene por una galería abovedada tan alta como tú y toda ella trazada por mí". Desde entonces he deseado tener los brazos de un hombre para levantar la losa de mármol que hay junto á la fuente para huir por el abovedado. Te puedo enseñar el paso y la fuente, pero si has de entrar en palacio tienes que llevar por lo menos dos hombres armados, porque la puerta del serrallo la guardan dos esclavos armados.

Aunque chasqueado dos veces, Mustafá se sintió lleno de esperanza y creyó que con la bendición del Profeta podría lograr esta vez su propósito.

A Fátima la prometió llevársela á su propia casa si le ayudaba en encontrar la entrada subterránea, pero estaba perplejo en cuanto al hallazgo de dos hombres de confianza que quisieran ayudarle. Entonces se acordó de la daga que le había entregado Orbasan y decidió buscar inmediatamente al ladrón para reclamarle la prometida ayuda. En el pueblo inmediato dejó á la joven en casa de una pobre mujer, y con el último dinero que le quedaba compró un caballo y se encaminó al campamento de Orbasan.

A los dos días de marcha encontró las tiendas y se presentó resueltamente á Orbasan relatándole sus fútiles tentativas para encontrar á su hermana. Cuando le contó su disfraz de Chakamankabudibaba, el ladrón no pudo reprimir una sonrisa, pero al enterarse de la traición del enano se enfureció y juró colgarle en donde le encontrase. En seguida prometió acompañar á Mustafá en cuanto hu-

bieran descansado los caballos, que acababan de hacer una larga caminata y Mustafá pasó otra noche en la tienda del ladrón.

Por la mañana temprano emprendieron la marcha Mustafá, Orbasan y tres de sus hombres más valientes, en dirección del pueblo donde aguardaba Fátima, y en cuanto se reunieron con ella se dirigieron á un bosque próximo al palacio para esperar allí á que se hiciese de noche.

Poco después de haber oscurecido los guió Fátima hasta el lago y no tardaron en encontrar la galería subterránea, en cuya entrada se quedó un hombre cuidando de la joven y de los caballos mientras los demás se internaban en la galería. Antes de separarse, Fátima les describió minuciosamente el plano del patio del palacio, repitiéndoles que al levantar la losa de mármol se encontrarían junto á la fuente. En dos lados del patio encontrarían las galerías con los aposentos ocupados por las esclavas. Fátima y Zoraida ocupaban la cámara sexta, contando desde la primera puerta de la galería y la guardaba dos esclavos negros.

Orbasan y su gente entraron en la galería subterránea, y con el agua hasta la cintura llegaron á la salida cubierta por la losa de mármol, que levantaron fácilmente, porque llevaban á prevención las herramientas necesarias.

Orbasan fué el primero que salió, y cuando estuvieron todos en el patio buscaron las galerías y los aposentos, pero al contar las puertas encontraron una tapiada y no supieron si debía ó no entrar en la cuenta. Pero no titubearon mucho. Orbasan abrió silenciosamente la puerta sexta y se encontró en un aposento en que había seis esclavos durmiendo en el suelo. Al ver que se había equivocado iba á retirarse cuando se alzó en un rincón la conocida vocecilla del enano pi-

diendo socorro. En un segundo le cogió Orbasan por el cuello y apagó sus gritos. Luego, con su misma faja le ató las manos atrás y antes de que los demás esclavos pudieran despertarse quedaron maniatados igualmente. Con la punta de la espada de Orbasan junto á su cuello, el enano les dijo dónde estaba Mirza y Nurmahal. Mustafá las buscó en seguida diciéndolas que recogiesen sus joyas y sus ropas y que le siguiesen. Los hombres de Orbasan pidieron permiso para saquear algunas de aquellas lujosas cámaras, pero su jefe se negó diciendo:

—No quiero que se diga jamás que Orbasan entra á robar de noche en las casas.

Mustafá y uno de los ladrones descendieron á la galería con las dos cautivas. Orbasan y el otro individuo sacaron una cuerda y

ahorcaron al enano en el surtidor más alto de la fuente, castigando así al traidor. Después salieron por la galería subterránea.

Mustafá y su hermana no sabían cómo expresar su gratitud á Orbasan por la noble ayuda que les había prestado, y el bandido les aconsejó que siguiesen su camino sin dilación, porque seguramente Thiuli enviaría perseguidores en todas direcciones. Entonces se separaron de su libertador muy emocionados. Fátima, la otra esclava libertada

fué enviada con un disfraz conveniente á Balsora, donde podía embarcarse para su patria. Mustafá, su hermana y su prometida regresaron á su casa. El anciano padre, lleno de alegría al ver de nuevo á su hija, dió permiso á Mustafá para casarse con Zoraida, y todos fueron muy felices.





EL BARBERO DE BAGDAD

En los felices tiempos del reinado del califa Harun-al-Raschid, de grata memoria, vivía en la ciudad de Bagdad un famoso barbero llamado Alí Sakal. Era tan célebre por la seguridad de su mano y su destreza en la

sumía bastante, los leñadores le ofrecían su mercancía con preferencia, teniendo casi la seguridad de venderla. Cierta día ocurrió que un pobre leñador, nuevo en la profesión y desconocedor del carácter de Alí Sakal,



profesión, que con los ojos vendados podía afeitar unas barbas y una cabeza sin hacer sangre. No había en Bagdad ningún hombre de distinción que no utilizase sus servicios, y tan grandes eran sus ganancias, que había concluído por hacerse orgulloso é insolente, y ya casi no se dignaba tocar ningunas barbas cuyo dueño no fuese un personaje. La leña para quemar ha sido siempre escasa y cara en Bagdad, y como en la barbería se con-

llegó á la barbería y le ofreció en venta la carga de leña que traía en su asno desde muy lejos. Alí le ofreció inmediatamente una cantidad, añadiendo estas palabras: "Por toda la leña que traes cargada en el burro". El leñador aceptó, y después de haber descargado al pollino, pidió el dinero.

—Todavía no me has dado toda la leña que traes—repuso el barbero.— En la venta ha entrado también la al-



barda, que es casi toda de madera, y por lo tanto, es leña. Ese ha sido nuestro convenio.

—¡Cómo!—exclamó muy sorpren-

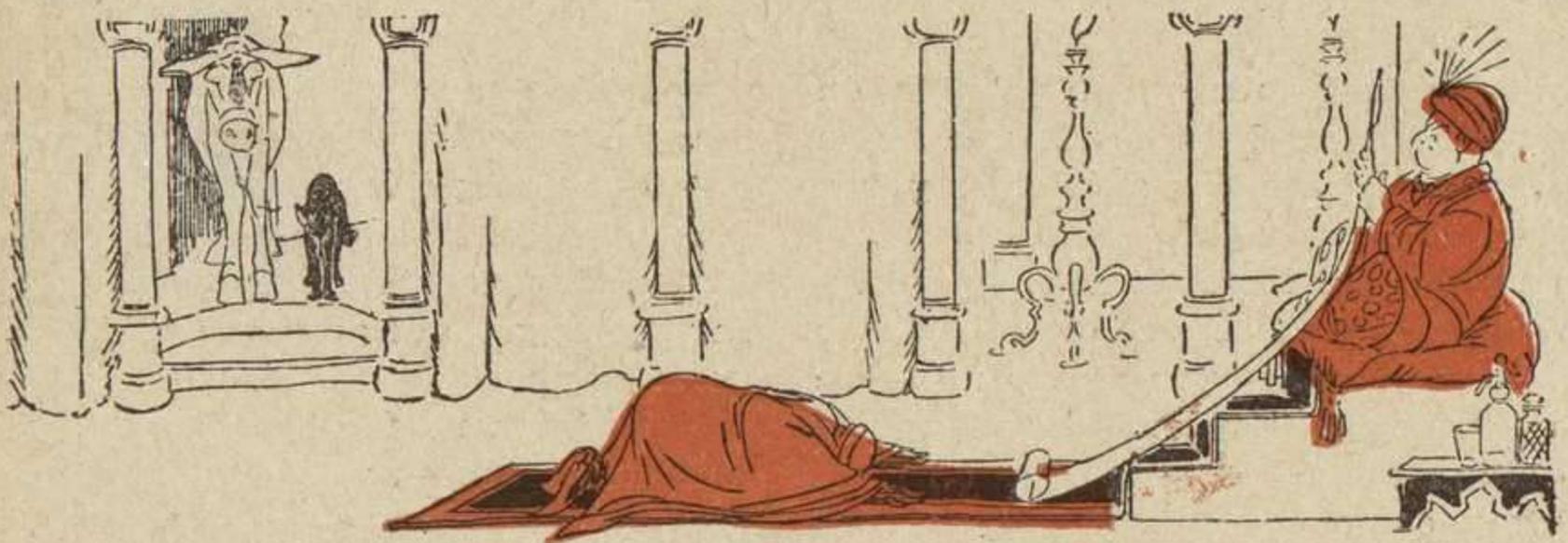
pero el leñador no se conformó y acudió al Cadí, exponiéndole sus quejas, y el Cadí, que era parroquiano del barbero, se negó á atenderle. El



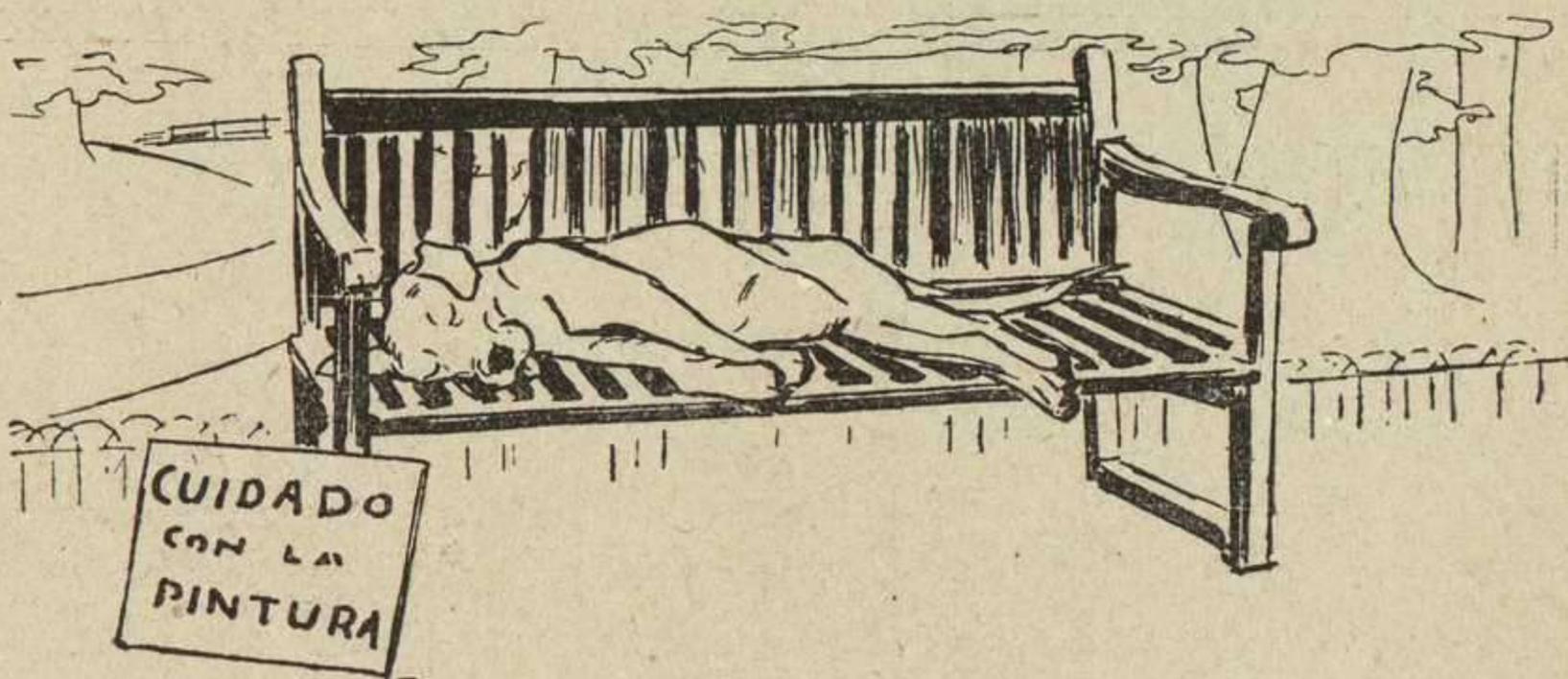
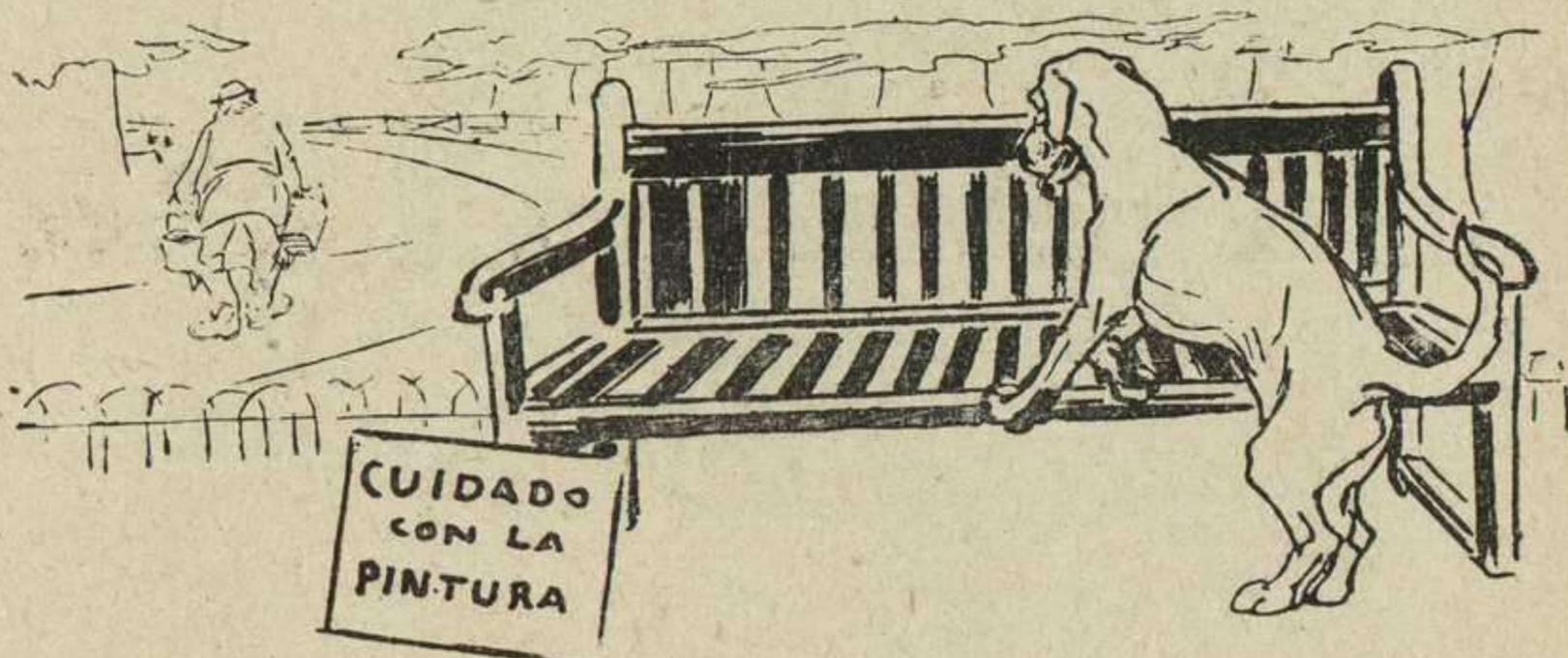
dido el leñador.—¿Quién ha tratado semejante cosa? ¡Es imposible!

En fin, después de mucho discutir y mucho disputar, el ladino barbero se quedó con la albarda entera, madera y todo, y echó al pobre aldeano con cajas destempladas.

leñador se presentó al juez de mayor categoría, y como también era parroquiano de Alí Sakal, no le hizo caso. El pobre hombre acudió al propio Mufti, quien después de haber examinado el caso, lo declaró de difícil arreglo, porque no estaba previsto en



Historieta muda
pero elocuente

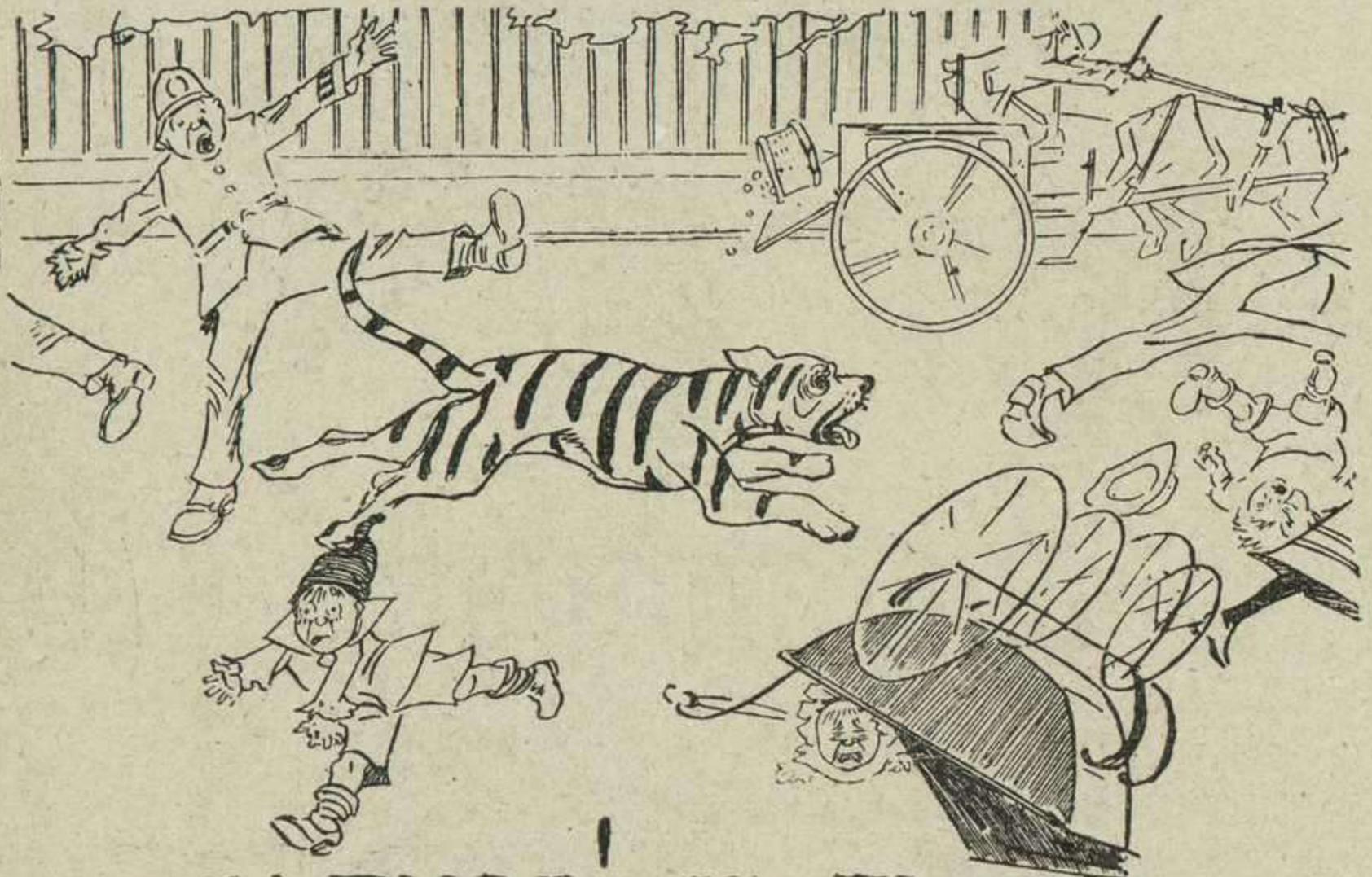




CUIDADO
CON LA
PINTURA



CUIDADO
CON LA
PINTURA



¡UN TIGRE! ¡UN TIGRE!...



COLABORACIÓN-INFANTIL



Esta sección se destina a *trabajos originales exclusivamente*, y por lo tanto no se admiten traducciones ni mucho menos copias. Sacaremos á la vergüenza el nombre del colaborador que nos envíe trabajos copiados de libros y firmados por él como suyos. Rogamos á nuestros lectores que nos denuncien los que se hallen en dicho caso.

CASTIGO

CUENTO

Vivía en Vitoria, en un Chalet de los muchos que hay en el paseo del Prado, una familia muy rica que tenía un hijo llamado Juan el cual era muy desobediente.

Cierto día hallándose jugando Juanito en el Prado á la puerta del chalet, se encontró con su amigo Pedro, hijo de otros señores también ricos, pero que habitaba en una casa de la calle de Dato, el cual le dijo que hacía muy buen día para ir á nadar, cosa que se la habían prohibido á Juan sus papás.

Juan al principio no quería ir, mas al poco tiempo decidió irse con Pedro á nadar al río Zadorra.

Pidió permiso á sus papás, mas en vez de decir la verdad, dijo que se iba con Pedro á Ariaga (pueblecito de las afueras de Vitoria muy cerca de donde pasa el Zadorra.)

Sus papás le dijeron que podía ir, pero que no se acercaría siquiera á el río, pues estaba muy sucio y se podía ahogar, él lo prometió y salió con su amigo hacia Arriaga pero con la intención que los lectores ya conocen.

Al fin llegaron á la orilla del Zadorra y se metieron á nadar su amigo Pedro y él.

A poco tiempo de estar Pedro nadando oyó unos gritos ahogados de Juan que se había enganchado entre unas plantas que había, pues como ya he dicho estaba muy sucio.

Pedro pidió auxilio y á sus voces se presentó un miñón, que casualmente pasaba

por aquellos lugares, mas para cuando llegó á donde estaba enganchado Juan éste se había ahogado...

Ha transcurrido una hora, sus padres ya saben la triste noticia y el cadáver del niño es trasladado á Vitoria.

Ved, pues, queridos lectores cómo el que desobedece se busca el castigo.

EDUARDO ONTAÑÓN

(13 años)

Burgos.

EL PEQUEÑO HEROE

Dedicado á mis queridos padres

I

Juan Rodríguez era el nombre de aquel pequeño que desempeñó el primer papel en esta admirable verídica historia. Juan tenía catorce años y vivía con su madre. El padre de Juan había sucumbido á causa de la explosión de una mina. La madre iba á asistir de casa en casa para poder dar á su hijo una mediana educación. Residían en un pueblo de la provincia de Segovia.

II

Era una noche de la serie invernal, lóbrega, en que la nieve caía sin descanso, acompañada de un aire que azotaba la cara. Juan y su madre Ruperta compartían su humilde cena sentados al lado de la chimenea, teniendo por tema los triunfos de Juan en la escuela.

III

Cuando hubo terminado cada cual, después de despedirse, se fueron á su cuar-

to. Pasado un rato de silencio Juan se levantó de la cama, sobre la cual se había acostado vestido, y sacó de debajo de la cama un soberbio bordón, un farol y un tremendo cuchillo de monte. Iba á dar su diario paseo. Se subió á una ventanita, capaz de dar paso á un hombre y se deslizó con suma maestría al exterior. Se oyó un ruido. Acababa de pisar el suelo...

IV

La nieve caía sin intervalo, Juan había alejado de su casa é internado en el monte. El pequeño héroe llevaba calada la gorra de pieles hasta las cejas. Esto, y el paso bastante apresurado que llevaba, le impidieron ver una piedra que había en el camino, con la cual tropezó y cayó, quedándose completamente á oscuras, pues el farol se le rompió en mil pedazos.

V

Después de mil vueltas, sus manos tocaron unas rocas gigantescas, eran las que protegían la puerta de la cueva del Diablo, á las cuales ni aún los más osados habíanse atrevido á acercarse. El miedo le hizo cobrar ánimos é internóse por un pasillo adelante que olía á humedad. De repente paróse en seco, había oído una voz. Contuvo la respiración y oyó el siguiente diálogo:

—Rojo, tu entras por la puerta del corral, que abrirás con esta ganzúa.

—Bueno, capitán, y me tiro á muerte.

—¡Por cien mil rayos! ¡Atraviesen tu cuerpo mil flechas! ¡Es claro, condenado!

Este lenguaje era, por lo visto, el usado por aquellos criminales.

El capitán prosiguió entre su terrible lenguaje.

—Al que hemos de retorcer el cuello, se llama Luis Hidalgo.

Apenas hubo pronunciado este nombre Juan corrió hacia afuera, Dios le guiaría para evitar aquel crimen. ¿Pero sin luz qué iba á hacer? En esto iba pensando cuando tropezó con un objeto, lo buscó en la oscuridad, ¿y qué era? una linterna de bolsillo. Estaba salvado. Corrió al través del monte y llegó al pueblo. Lo primero que hizo fué ir al cuartel de la Guardia Civil, que recibió á los criminales como se merecían.

VI

Al día siguiente corría el suceso de boca en boca y estaba la casa de Juan llena de gente felicitándole. El Ayuntamiento acordó pasar á la señora Ruperta una pensión. Y el Sr. Hidalgo le dió la carrera de Ingeniero de marina, la que supo aprovechar bien, pues prestó muchos servicios á la patria.

ANTONIO GARCÍA PASTOR

EL JILGUERITO

Por entre unos pinares del campo volaba un jilguerito. Un día, mientras estaba volando vió á otro jilguerito enjaulado. Aquí fué cuando se acercó á él y le dijo:

—¿Cómo es que estás enjaulado? ¿Cómo vives? ¿Dónde está tu comida?—le preguntó.

—Mi comida y mi bebida están aquí—y desapareció.

De pronto el jilguerito se apresuró á coger un poco de comida y ¡zas! se cayó en una trampa. Un hombre lo llevó á una pajarera.

Un señor muy entusiasta de los fenómenos de la naturaleza estaba buscando de éstos para llevarlos á una exposición que se había de abrir.

Un día trajeron al jilguerito á vender, y este señor al verle, lo compró y pagó por él 15 pesetas; lo puso en una jaula, al cabo de dos días se reunió con un caracolito de nácar muy fenómeno. Llegó por fin el día de la exposición. Toda la gente que pasaba por delante de ellos decía. ¡Vaya unos monstruos más hermosos! Dió la casualidad que cerca de ellos había un espejo; se contemplaron un poco y vió el jilguerito que era un monstruo; tenía las alas del arco iris. En la exposición hubo premios. El primer premio fué destinado á ellos dos.

Los dos son muy felices y se cuentan muchas veces sus historias, que las del caracolito son también interesantes.

FRANCISCO BALLESTER

Santany (Mallorca). (14 años.)

Los colaboradores que sean socios de la "Liga Postal" deben poner al pie de la firma el número de la lista en que figura su nombre.



Entretencimientos.

ACRÓSTICO

(REMITIDO POR VICENTE SEGUI)

x x G x x x x
 x A x x x x x x
 x x R x x x x x
 x x x x x x O x x
 N x x x x x x
 x A x x x x

Sustituir las aspás por letras de manera que resulten nombres de provincias de España.

*

PASATIEMPOS

(REMITIDOS POR GUMERSINDO ALBERCA)

x x x x x
 x x x x x
 x x x x x
 x x x x x
 x x x x x

Sustituir las aspás por números de modo que sumados horizontal y verticalmente resulten 30 y no estando repetidos dos números en una misma fila.

I x x x x x O
 N x x x x x O
 D x x x x x O
 A x x x x x O
 L x x x x x O
 E x x x x x O
 C x x x x x O
 I x x x x x O
 O x x x x x O

Sustituir las aspás por letras de modo que resulten nombres de varón de siete letras y que como se ve todos terminen en O.

x x x M x
 x x x x x I x
 x x x x x N x
 x x E x x x
 x R x
 x x A x x
 x L x x x x x x
 x x x x E
 x S x x x x

Sustituir las aspás por letras de modo que resulten los nombres de nueve minerales.

*

COMPRIMIDOS

(REMITIDOS POR LUIS CHACON)

Nota musical España Todo

Letra letra Ro nota musical

C nota musical da

— x : nota musical 1/2

*

CHARADA

(REMITIDA POR ANTONIO MORENO GARCÍA)

Prima dos es un color
 dos tres adverbio
 y mi *todo* provincia española.

CHARADAS

(REMITIDAS POR ANTONIO MURO)

La primera la segunda
un adjetivo denotan;
la primera con la tercia
es una ciudad famosa
pero que no está en el mapa de
España ni en el de Europa;
el *todo* si que lo está
y con esto basta y sobra

Primera segunda juntas
hacen una letra griega
Segunda tercia dan luz
y el *todo* es pueblo de Iberia
y es también un apellido
muy usual en esta tierra

—

SOLUCIONES DE LOS PASATIEM-
POS PUBLICADOS EN EL NUM. 169.

De los comprimidos: CONSOLA.—TRAS-
TORNADA.

De la tarjeta anagrama: LOS CONTEM-
PORÁNEOS.

Del rombo:

O
E S
C A E
J O S E
C A N A S
S E N S E N
C A J O N E S
S A J O N A
N O N E S
C O J O
A J O
N O
S

Del comprimido: PESCADOS.

De las charadas: RECARITO.—MOLINO.
—FRANCISCO.

—

Han enviado soluciones de los pasatiem-
pos publicados en el núm. 167.

Antonio Blanco González, Madrid; An-
gel Sarabia, Bilbao; Guillermina y Piluca
Rebull, Tortosa; R. D. S., Coruña; San-
tiaguito y Marianito Pérez Haya, Madrid;
Carmela Rebelles Acosta, Sevilla; Cris-
tobalina Hernández, Málaga; "Asóciense
usted á la juventud literaria", Barcelona;
Fernando B. Salas; Miguel Moreno Gar-
cía, Huelva; Manuel Martínez Herrera,
Sevilla; Vicente Vegazo Balbas, La Lí-

nea; Angel Berbiela, Madrid; Antonio
Leal Alberca, Alcázar de San Juan; Cé-
sar Talens, Barcelona; Severino y Adolfo
Meana y José Blanco, Gijón; José Muñoz
Molleda, La Línea; Ignacio Tellado, Fe-
rrol; Julio Pérez Guzmán, Alcázar de San
Juan; María Pura Lozano, Tones del Ca-
ñizal; Teoprepides Cuadrillero, Vallado-
lid; Alfredo y Armando, Huelva; Rober-
to Ricardo Calvo, Valencia; Francisco
Dans Losada, Villamartín de Valdeorras;
Ramón Ortiz; Angel Peinado; Ezequiel
Jaquete y Rama, Madrid; Enrique Ló-
pez Román; "Chipre de Venus", Barcelo-
la; "Pim-pam-pum", Alcázar; Eduardo
Raboso, Alcázar de San Juan; Gumersin-
do Alberca, Alcázar de San Juan; Anto-
nio Martín de Marcos; Agustín Cortai-
llaguet, Villaseca de la Sagra; Víctor Ca-
brerizo, Madrid.

—

Han enviado soluciones de los pasatiem-
pos publicados en el núm. 168.

Angel Martín de Marcos; Santiago Pé-
rez Haya, Madrid; Antonio Blanco Gon-
zález, Madrid; Julio Pérez Guzmán, so-
cio del Pim-pam-pum Alcazareño, Alcázar
de San Juan; Juan Pérez Paniagua, Ma-
drid; Antonio García Pastor, Madrid;

Liga Postal

LISTA 88

Antonio Pons Triay, calle de Pi y Mar-
gall, 160, Mahon (Cambia postales y co-
rrespondencia.)

Francisco Alvarez, Marqués de Linares,
4, Linares (Jaén).

José Maldonado Olives, calle Nueva, 6,
Mahon (Baleares). (Cambia cromos de la
guerra europea, del Cid y de monumentos
de varias clases.)

José García Izquierdo, Callao de Lima,
5, Santa Cruz de Tenerife.

Juan de la Rosa, Miraflores, 26, Santa
Cruz de Tenerife.

Jesús Junco, Norte, 21, Santa Cruz de
Tenerife.

José Blanco, Paseo de Alfonso XII, 2,
Gijón. (Cambia sellos.)

Adolfo Meana, Paseo de Alfonso XII, 2,
Gijón. (Cambia sellos y contesta el 20 de
cada mes.)

Dionisio Abreu, Santa Isabel, 5, Santa
Cruz de Tenerife.

Bebed Agua de MORATALIZ



Yo nunca creí que podría criar á mis hijos y desde que

bebo el AGUA DE MORATALIZ me siento fuerte y

capaz de criar á dos

DEPÓSITO CENTRAL:

Barquillo, 4, MADRID

Usted señora, celosa administradora del presupuesto casero debe estudiar nuestro admirable dentífrico

OXENTHOL

en su aspecto económico.

Es probable que al ir á comprarlo y decirle su proveedor el precio usted no se decida.

Es un error.

Compare usted la cantidad de producto que por ese precio la damos, con la que contenga el dentífrico que usted hasta ahora usase.

Estamos seguros que dicha comparación será favorable para el

OXENTHOL

y como este artículo es inmejorable, original y de fórmula científica, usted comprará un frasco y al ensayarlo

USTED LO USARÁ

Creación de la PERFUMERÍA FLORALIA, S. A.

Oficinas: ATOCHA, 14